

Soldados de Franco: ¿soldados franquistas?

Reseña de: Leira Castiñeira, Francisco J., *La consolidación social del franquismo. La influencia de la guerra en los “soldados de Franco”*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2013, 166 pp.

ÁNGEL ALCALDE
Instituto Universitario Europeo
angel.alcalde@eiu.eu

Fecha de recepción: 31 de agosto de 2014
Fecha de aceptación: 22 de enero de 2015
Fecha de publicación: 1 de marzo de 2015

Revista Historia Autónoma, 6 (2015), pp.145-147. e-ISSN:2254-8726

Este libro es el corolario de un trabajo de investigación para la finalización de un Máster, presentado en la Universidad de Santiago de Compostela en septiembre de 2011, y por el cual su autor, el joven gallego Francisco J. Leira, recibió el IV Premio de Investigación en Ciencias Sociales de la Cátedra Juana de Vega. Sin olvidar que pocos trabajos académicos en esa etapa de la formación de un investigador suelen derivar en publicaciones, la obra merece atención por tres motivos fundamentales: por la importancia de las preguntas e hipótesis que plantea, por la metodología y fuentes documentales utilizadas, y por las interpretaciones, conclusiones y nuevas hipótesis que sugiere.

En los últimos años, nuevas generaciones de historiadores han empezado a cubrir un cierto vacío de conocimientos que existía en torno a la historia de los combatientes y excombatientes de la guerra civil española, tema que por diversos motivos la historiografía casi nunca había abordado a través de perspectivas socioculturales o enfoques desde abajo. La investigación de Leira se dirige a resolver esas carencias, y además se sitúa en un debate historiográfico más amplio, que no es otro que el de las actitudes y los apoyos sociales al franquismo, desde hace tiempo principal caballo de batalla de numerosos especialistas en la dictadura. La pregunta fundamental, muy pertinente, que Leira propone es, a saber, hasta qué punto la experiencia de guerra de los soldados movilizados forzosamente en el ejército rebelde fue una causa de una hipotética comunión ideológica de este colectivo con la dictadura franquista. Con esto, además, Leira se atreve a situar su investigación cerca de debates que han movido ríos de tinta en otras latitudes: la existencia e importancia de una “cultura de guerra” generadora de “consenso” en los

combatientes, y los efectos “brutalizadores” de la experiencia bélica que serían la base para el totalitarismo. Leira es escéptico ante la posibilidad de que se pueda hablar de tales fenómenos para el caso de una guerra civil como la española, en la que las líneas de fractura son mucho más complejas; el autor prefiere subrayar la heterogeneidad de conductas sociales, lo cual parece una conclusión derivada del carácter de las fuentes documentales que maneja.

A través de la consulta de los fondos del Archivo Intermedio de la Región Militar Noroeste de Ferrol, y en particular del fondo judicial de la IV Región Militar, Leira nos da a conocer los numerosos procedimientos abiertos por las autoridades militares franquista a sus propios soldados movilizados, fundamentalmente por motivos de “rebelión militar”, “deserción” y faltas a incorporación o a concentración. Esta documentación, complementada con un rico fondo de entrevistas orales (proyecto HISTORGA de la Universidad de Santiago de Compostela) y las propias entrevistas realizadas por el autor bajo un sólido aparato metodológico, permite a Leira adentrarse en la realidad de las opiniones y actitudes sociales de los reclutas gallegos del ejército de Franco durante 1936-1939. Así, además, se revelan los mecanismos y la profundidad de las medidas de control político-ideológico puestas en práctica por el ejército franquista. La imagen que se desprende de estas fuentes es la de un ejército compuesto por individuos escasamente motivados para el combate, muy diferente a la del mito bélico franquista acerca de una Galicia que se entregó con sus hombres a la consecución de la victoria en la guerra. No obstante, hubiera sido necesario un mayor esfuerzo estadístico, de cuantificación y comparativo para poder valorar con mayor certeza la envergadura de fenómenos como la desafección y las deserciones, las cuales no se detuvieron sino que aparentemente aumentaron (hacia retaguardia, no hacia el enemigo) incluso cuando el bando franquista estaba claramente ganando la contienda. Según Leira, entre los soldados de Franco, desde finales de 1937, se dio una “progresiva repulsa hacia la guerra”¹. Las autoridades militares, sin embargo, que habían preferido fomentar el apoliticismo entre sus combatientes en los primeros compases bélicos, se decantaron desde 1938 por incrementar el control político de los soldados, aun sin llegar nunca al adoctrinamiento. A lo largo del libro se ofrecen diversos ejemplos de soldados que, por motivos que las más veces no eran netamente políticos, eludieron el servicio de armas, mientras que también se revelan las actitudes y estrategias de los mandos militares para contener este problema.

El tipo de fuentes analizadas, aunque se limitan a representar las actitudes de un sector reducido de desafectos, parece haber condicionado mucho los juicios del autor, que los extrapola al conjunto de soldados del ejército antirrepublicano. En sus conclusiones, el autor se inclina por destacar el peso de la socialización previa a la guerra civil en la orientación de los reclutados por el ejército franquista en Galicia. Esto supone afirmar que la experiencia de guerra no implicó la asunción de nuevas ideas políticas, lo cual armoniza con el hecho de que las intenciones de los militares fueron más bien la despolitización de los soldados, “a través de una

¹ Leira Castiñeira, Francisco J., *La consolidación social del franquismo. La influencia de la guerra en los “soldados de Franco”*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2013, p. 99.

socialización basada en valores como la disciplina y la jerarquía, propias de la tradicional base ideológica del ejército”². De esto, no obstante, Leira no extrae la conclusión de que esa socialización en valores castrenses tenía, precisamente, importantes consecuencias políticas. Por otro lado, el autor concluye que “el ejército sublevado fue incapaz de aumentar los apoyos sociales en este grupo social”, el de los combatientes, y que la guerra no forjó un “consenso activo” hacia el franquismo, sino más bien un “consenso pasivo o una aceptación” de la dictadura³. Según Leira, el franquismo no aumentó los apoyos sociales entre los miembros de aquella “generación de la guerra”, sino entre la siguiente generación, la “generación de la Victoria”, en la que los mitos bélicos franquistas se habrían extendido⁴.

Respecto a estas conclusiones cabe pronunciar alguna reserva, sobre todo a la luz de las revelaciones de investigaciones realizadas también en los últimos años. La realidad histórica posterior a 1939 muestra que un importante número de excombatientes franquistas constituyeron un crucial apoyo social al régimen durante toda su historia, por mucho que no pueda hablarse de consenso activo. Y otros estudios han demostrado que los excombatientes franquistas fueron algunos de los principales agentes de la memoria y los mitos bélicos de la dictadura. Estas contradicciones, ahora bien, se resolverían si se entiende que, por sí sola, como Leira señala, la experiencia de guerra no podía convertir a los soldados más que en un colectivo “basado en el deseo de superación de la violencia”⁵; otros elementos deberían entrar en juego (el encuadramiento, la gestión posbélica de los privilegios de los excombatientes, la manipulación de la memoria, incluso la cultura de guerra, etc.) para transformarlos en partidarios del régimen. Incorporar estas dimensiones podría haber matizado los resultados aportados por este libro. Sea como fuere, la investigación de Leira se concentra en fuentes que ponen de relieve los disensos, no otras realidades opuestas que hacen aún más complejo y diverso el colectivo combatiente.

En este sentido, el libro supone más bien un punto de partida, la reformulación de una serie de hipótesis, para su mayor investigación y verificación, a través del uso de fuentes no utilizadas hasta ahora. Ahí radica la importancia de la aportación de esta obra, por encima de ciertos defectos, debilidades y ausencias que inevitablemente hay en un trabajo preliminar, como es este, de un investigador novel, y que no deben restar nada al gran potencial de esta línea de investigación.

² *Ibidem*, p. 125.

³ *Ibidem*, pp. 132-133.

⁴ *Ibidem*, p. 140.

⁵ *Ibidem*, p. 128.